

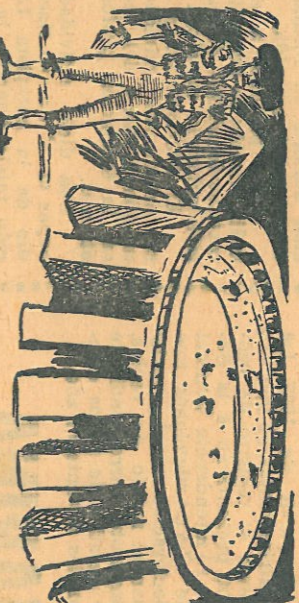
LIMA EN BLANCO Y NEGRO

Listín de Toros

Por Nicomedes Santa Cruz



A escasos días de iniciarse la corta Temporada del Bicentenario de Acho, con los carteles de las tres corridas y el "Festival del Recuerdo" confeccionados, y con la venta de abonos en su segunda cuota, me permito sugerir a los señores organizadores de tan memorables corridas la impresión de "Listines" conmemorativos para distribuir entre el público aficionado.



pero será fácil averiguarlo entre la "gente del toro".

En cuanto a las coplas para el listín, eso no será problema. Lima siempre se ha distinguido por la prodigalidad de sus letrados. Pero si desean unas coplas de calidad —y perdóneseme la inmodestia— recurran con toda confianza a los servicios de mimenda. Pruebas al canto:

SEGUIDILLAS

Cuando en mi setecientos sesenta y seis fundé la Plaza de Acho nuestro Virrey, y los limeños de muy cara reliquia nos hizo dueños. Si volterera a la vida Manuel Amat y de otra Perichoñis fuera capaz, chocho en querer, harta de esta Lima su "garsonier".

El "Listín de Toros", fue algo tan nuestro como la "suerte nacional" (o capco a la jineta). Carlos Prieto, en su "Lima Antigua" (1890) nos habla del famoso "listín" en los siguientes términos: "Para terminar, réstanos decir que las corridas de toros se anunciaban al público algunos días antes de que tuvieran lugar, primero por carteles y rasgos de crónica en los periódicos, y después por programas llamados listas, pregonadas y vendidas en las calles por muchachos (negritos) que las ofrecían con los gritos de: ¡Y...á...á...á...cuá...! ¡Cuá...!... (que quería decir: Vamos con las listas) ¿quién quiere ver el torito barroso que rompe, rompe la tarde? El último aviso, que se hacía en la tarde de la víspera de la corrida, era el paseo de los figurines y enjalmas, consistente los primeros en unos grandes muñecos hechos de caña y papel de diversos colores, que se colocaban en el circo, uno para cada toro, de modo que éste le acometiera, estando dispuesto de tal manera que contestara a la embestida del bicho con la detonación de un cohete. Las enjalmas eran uras mantas pequeñas de raso con bordados y flecos de hilado de oro y plata, que generalmente eran obsequiados por el bello sexo, que rivalizaban en ofrecer las de mayor valor por su primoroso trabajo de bordado: era gala vestir y enjaezar los toros con esas enjalmas, en el momento de salir a la lidia".

Pese a que el "Listín de Toros" dejó de publicarse a comienzo del presente siglo, yo tuve oportunidad de reactualizarlos durante las corridas de abono de la Feria de Octubre de 1961. Fue por encargo de una firma inmobiliaria, la cual quería meter publicidad en los toros, y le sugerí lo de los "listines". Para ello conté con la valiosa ayuda del buen aficionado Sr. Fulvio Da Fieno, quien me mostró algunos ejemplares de su colección (la única colección completa de todos los listines que por más de cien años anunciaron las corridas que se dieron en el circo de Acho). Dichos listines traían el dibujo de los seis u ocho toros a lidiarse, el nombre de cada uno, así como todas las características del ganado: peso, edad, ganadería, etc. Además de la terna de afiladores, cuadrillas, autoridades que presidían los festejos, etc. Pero lo más curioso del listín era la copia, la inimitable copia que lo adornaba. Los listines que yo produje para esa temporada de 1961, no pudieron reunir todas las características del listín tradicional que arriba enumero, y ello por causas ajenas a mi voluntad: ya se había hecho costumbre

en las empresas que organizan cada año la "Feria de Octubre" dar a conocer la terna de matadores la víspera de la corrida; ese mismo día, también, recién se conoce la ganadería a lidiarse; en cuanto al nombre de los toros, éstos creo que son bautizados al momento mismo de salir al ruedo por la puerta de toriles. El peso y edad de los toriles, es un secreto que se lleva a la tumba cada ganadero.

Con tales inconvenientes, no me resultó muy sencillo confeccionar los listines de aquella temporada. La edición consistió de un tiraje de 10,500 ejemplares. Quinientos fueron impresos en fina seda, para obsequiar a las personas más vinculadas a la fiesta brava. Y los otros, en papel, hechos en una "maquinaria" en un restaurante, hechos en fino papel, con orla, viñetas e impreso a dos colores, se obsequiaron en las puertas de la Plaza a todo el público asistente. He aquí la copia que compuse para el listín de la cuarta corrida de abono: Et Maestro Angel Valdez y el fino Marino Sorria: Dos diestros de oscura tez pero de brillante historia.

Obedeciendo esa ley —sanguinea herencia de España—
 foraron: Fernando Grana, Aramburú y Roca Rey.

Quien con la muleta munde y con el estoque acierte levara una ovacion tan fuerte que se oirá de Acho al Ande...

Los Listines de Toros que sugiero para la temporada del Bicentenario de la Plaza de Acho, quizás no puedan ser obsequiados al público, pero de todas maneras, aunque sea para ponerlos a la venta, la empresa organizadora debería confeccionarlos. Cuando menos mil listines en seda para cada corrida. Tiempo hay, pero de no capitalizar mi laurina y peruanísima sujerencia, háganmelo saber cuanto antes, para proponerla al Municipio del Rimac o al de Lima, que gustosamente auspiciarán los listines como un aporte al Bicentenario de Acho.

Para copiar el formato y diagramación del auténtico "Listín", pueden los interesados remitirse a los herederos de Don Demetrio Fuentes, en la zapatería de la calle Zarate y solicitar un ejemplar de modelo. Ignoro qué destino habrá seguido la colección del señor Da Fieno,